

Como resultado de los trabajos de investigación y excavación arqueológica desarrollados en las canteras históricas de El Berrocal entre los años 2018 y 2020, se identificó una plataforma amesetada localizada en las proximidades de Peña Campanario (Coordenadas centrales X 399669 / Y 4522262). La toma de mediciones de su perímetro sobre el terreno ha puesto de manifiesto que estamos ante un edificio/infraestructura de planta rectangular regular. Orientado su eje mayor en dirección SE-NO, las longitudes de lados mayores oscila entre los 20,35 m y 20,15 m. Por su parte, los menores están comprendidos entre 14,85m y el 14,70m. De tal forma, el área de la planta descubierta estaría entorno a unos 300 m².

Para la ejecución de esta plataforma el terreno ha sido acondicionado y nivelado colocando bloques de piedra de manera ordenada en todo su perímetro.

Esta plataforma era perfectamente identificable tanto en la fotografía aérea como en la imagen Lidar.

Este espacio fue objeto de excavación en los años 2018 y 2019. Una vez retirada la vegetación herbácea que cubría esta estructura, se localizó un suelo realizado a partir de empleo de bloques de granito de pequeño tamaño y de forma irregular que fueron dispuestos en un plano totalmente horizontal. Estos fragmentos de granito parecen proceder de las zonas de desbaste, por lo que estamos ante un claro ejemplo de reciclaje de material desechado inicialmente. Sobre este encancho se han detectado restos de lo que podía ser un pavimento de tierra /barro apisonado que regularizaría la base de esta construcción. Las características de esta base facilitan la evacuación del agua, hecho a tener en cuenta en una zona en la que se producen importantes acumulaciones de agua en la superficie en las temporadas lluviosas o de deshielo.

Este lecho de piedras graníticas está a su vez delimitado perimétricamente por sus cuatro lados por estructuras murarias realizadas con bloques de granito algo más escuadrados y de mayor tamaño que las que componen el encancho. La técnica constructiva empleada es la mampostería "a seco", apoyándose directamente estos muros sobre el depósito de tierra arenosa o sobre los propios afloramientos naturales de granito.

Dentro de este nivel de suelo, y determinando toda una red ortogonal, el equipo de investigación localizó 35 apoyos de pies derechos en granito que, perfectamente calzados y dispuestos de forma horizontal, se disponen embutidos tanto dentro del encancho como insertos en las estructuras perimetrales. La malla configurada por este conjunto de apoyos de pies derechos se dispone, siguiendo la orientación del eje mayor de esta planta rectangular SE-NO, en 5 hileras paralelas compuestas por 7 bases de apoyo.

La disposición de estos apoyos de pies derechos indica una planificación premeditada de este edificio/infraestructura. De tal forma, cada una de las hileras conformadas por estas bases busca mantener un eje recto y paralelo a su vez con respecto a las alineaciones que se disponen a su lado, independientemente si siguen una orientación SE-NO o la perpendicular en sentido SO-NE. Lo mismo ocurre con la separación entre sí de cada uno de los pies derechos, donde después de tomar mediciones sobre el terreno se observa un esfuerzo por que sean más o menos aproximadas en todos los casos (la separación varía entre 2,5 m y 3m).

La mayor parte de las bases de pies derechos presentan formas irregulares, salvo en algunos ejemplos aislados que, integrados en las estructuras perimetrales de cierre, ofrecen un aspecto casi cuadrangular.

La conclusión final es que estamos ante un edificio desprovisto de muros alzados, ya que las características constructivas de los muros perimetrales no lo permitirían. Sin embargo sí que contaría con una estructura de madera sustentada sobre los pies derechos anteriormente señalados.

En cuanto al uso de este edificio parece que pudo ser destinado tanto a servir de almacén de material como de lugar para el descanso de los animales de carga empleados en el trasiego de los sillares de granito.

Sobre su cronología, solo podemos indicar que tanto en las fotografías aéreas (vuelo americano 1956-1957) como en los mapas consultados (mapa topográfico histórico), este edificio no estaba en pie y la huella visible era idéntica a la actual.